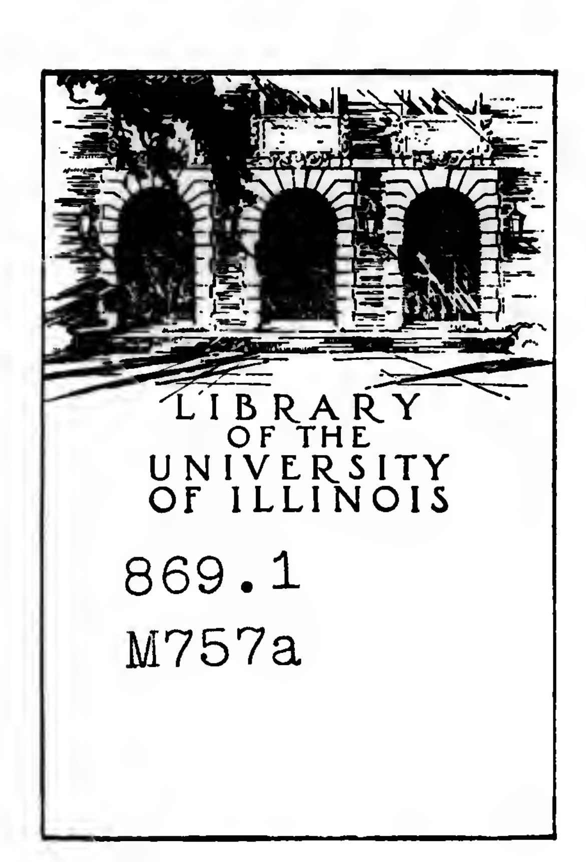


ARMONIAS DE ULTRA-MUNDO



ARMONIAS DE ULTRA-MUNDO.

ARMONIAS

DE

ULTRA-MUNDO.

POEMA POR

JOSE MONROY.

MEXICO.—1872

IMPRENTA DE LA BOHEMIA LITERARIA
Portal del Coliseo Viejo número 8.

AL LECTOR.

En Junio de 1870, escribiamos en San Luis Potosí, y publicamos en un libro las siguientes líneas:

«Monroy es una brillante aparicion en el cielo de las letras; acaso no es bastante conocido, y esta circunstancia nos proporciona el placer de hacer su presentacion. José Monroy es poeta, diferenciándose en esto, de los que solo hacen versos. Hay necesidad de comparar los versos de Monroy con esas esquisitas pastillas aromatizadas, que dejan una sensacion de voluptuosidad en el paladar, que nos

induce á repetirlas: son versos que se leen, se repiten, se aprenden de memoria, y luego se relatan á una persona querida, para que se enamore de ellos......

"Hay en estos versos algo muy espiritual y muy tierno; algo de lo que solo el poeta siente; algo, en fin, de esa originalidad, que es solo privilegio de ciertas inteligencias.»

Despues de dos años hemos conocido personalmente á Monroy; y el admirador, ya con el doble carácter de hermano, le ofreció las páginas de la *Linterna Mágica*, como una pobre copa que recogiera anhelante las flores del ingenio: llena hasta los bordes, la ofrecemos en forma de libro á los amantes de las letras.

México, Setiembre 15 de 1872.

José T. de Cuellar.

CANTO I.

LAS TRES ALMAS.

PRELUDIO.

Oid lo que una alma del Mundo invisible me habló,
Espíritu puro, de paz, de esperanza y de amor.

I.

EL INVISIBLE.

*

—De un Mundo lejano que nunca los hombres verán,
Yo soy mensagero de amor, de esperanza y de paz.

*

Desciendo á enseñarte la ciencia divina del bien,
Que llena á las almas de amor, de esperanza y de fé.

*

Escucha! no temas, mundano, que vas á cumplir
Mision de consuelo, de paz, y de goces sin fin.

*

Yo vengo á enseñarte las leyes de luz y de amor,
Que rigen al astro que al hombre por patria dá Dios.

*

Escucha! no quieras mi orígen extraño saber,
Si olvidas que tienes mision de consuelo y de fé.

*

—Te escucho obediente, y el eco seré de tu voz,
Cumpliendo, tambien obediente, mi santa mision.

*

—Contempla! medita! Los séres que están en redor
Te ofrecen un campo de estudios, un gérmen de amor.

*

Las plantas, las fuentes, las flores, los cielos de luz
Un mundo te ofrecen de santo placer y virtud.

*

Y cielos y flores y fuentes y plantas vendrán,
En alma á enseñarte la ciencia del bien y la paz.

*

Pregunta á las flores y al ave si saben sentir
Y el ave y las flores idioma tendrán para tí.

*

Pregunta á sus almas que vagan en cielos de paz
Si vuelven al mundo, la selva y el bosque á animar.

*

Y á tí que vacilas con dudas, sin fé, ni razon,
Vendrán á enseñarte las leyes eternas de Dios.

*

Elévate en alas del ángel divino de paz
Y el ángel te enseñe la senda que está *mas allá.*

III.

EVOCACION.

—En nombre del Ser Infinito descienda á mi voz
El alma del ángel divino, del ave y la flor.

IV.

EL ALMA DE LA FLOR.

LA SENSITIVA.

CADENCIA.

*

—Yo soy una alma
Que errante vago,
Yo soy el alma
De aquella flor,

Que besa el aura
Con dulce halago,
Que se estremece
De santo amor.

*

«La Sensitiva»
Me llama el hombre,
Porque comprende
Que sé sentir;

En la materia
«Flor» es mi nombre,
«Alma» ó «espíritu»
Me llamo *aquí*.

*

—¡Alma ó espíritu!
¿Pues qué las flores
Tambien encuentran
Un «mas allá»?

Como él sensibles,
Sienten amores,
Y como él saben
Tambien pensar?,

*

—¿Pues cómo quieres
Que nazca y viva
La flor humilde
Sin porvenir?

¿Por qué, si muere,
La sensitiva
Tras de la tumba
No ha de vivir?

*

Hombres y flores,
En este mundo,
Nacen de un cielo
Bajo el dosél,

Crecen al rayo
De sol fecundo
De vida y muerte
Bajo la ley.

*

El mismo fuego
Su ser alienta,
El mismo soplo
Vida les dá,

La misma tierra
Los alimenta,
La misma tumba
Los guardará.

*

Hombres y flores,
Sobre la Tierra,
Viviendo cumplen
Santa mision,

Cada uno el gérmen
Divino encierra
De amor que emana
De su Hacedor.

*

Hombres y flores,
De Dios hechura,
El infinito
Sienten aquí.

La ley cnmpliendo
De la Natura,
De vida en vida
No tienen fin.

*

Desde que nace
La flor espera,
Pues como el hombre
Sabe esperar,

Y la flor sabe
Que cuando muera
Tiene otra vida....
La Eternidad!

*

El lazo siente
Divino y bello
Que une las obras
Con el Autor,

Y siente en su alma
Fugaz destello
Del astro errante
De eterno amor,

*

Amor que es alma
De lo creado,
Fuente de vida,
Foco de fé,

Astro de dichas,
Angel alado,
Orígen puro
Del Sumo Bien.

*

¡Ser de la vida,
Vida del mundo,
Mundo de fuego,
Fuego de amor,

Bajo tus rayos
De luz me inundo,
Tú eres el alma
Del mismo Dios!

*

De vida en vida
Tambien las flores
Ley de progreso
Cumpliendo están,

Y en otros astros
Mas brilladores,
En otra forma
Renacerán.

*

Nada perece
Sobre la tierra,
La muerte es nueva
Trasformacion,

El sér que muere
La sávia encierra
De nueva vida,
Vida mejor.

*

Flores, perfumes,
Gotas, colores,
Atomos, aire,
Calor y luz,

Tras de la muerte,
Siendo mejores,
Van á otros astros
Del cielo azul.

*

Y de estés seres
El alma errante
Tiende sus alas
A otra mansion.

En donde el cielo
Es mas brillante
Mas pura y casta
La tierna flor,

*

Donde no hay sombras,
Ni noche oscura,
Ni amargas penas,
Ni llanto cruel,

Donde mas blanda
La aura murmura,
Y es verdadero
Todo placer.

*

Donde los séres,
Puros y buenos,
A Dios elevan
Himnos de amor.

Donde los siglos
Corren serenos
Sin que la muerte
Cause pavor.

*

Y en esos astros,
De aquí distantes,
A verse vuelven
Almas de aquí,

Mas trasparentes
Y mas radiantes
Que el sol de fuego
Del grato Abril.

*

Allí las almas
Ya desprendidas
De la impureza
De esta mansion,

Por dulces lazos
Viven unidas
En sacrosanto
Y eterno amor.

*

Aquí, nosotras,
Almas sin nombre,
Del hombre somos
Juguete vil,

Allá nos ama,
Nos siente el hombre.
Para él hermanas
Somos allí.

*

Sobre la tierra
Sufro y suspiro,
Porque es el hombre
Genio del mal.

Yo me estremezco
Cuando le miro,
Cuando su mano
Me va á tocar.

*

Ama á las flores
Tus compañeras
En el destierro
De esta mansion,

Y en los vergeles
Y en las praderas,
Sintiendo su alma,
Bendice á Dios.

*

—¡Oh espíritu puro de eterna mansion!
Sintiendo tu esencia bendigo á mi Dios.

*

Tu santa enseñanza me llena de paz,
¡Bendita, mil veces, tu santa bondad!

*

Y ya que tu gracia merece mi amor,
Que el alma del ave descienda á mi voz.

*

EL ALMA DEL AVE.

III.

EL RUISEÑOR.

MELODIA.

*

—Del mundo invisible
Desciendo á tu voz;

*

Del rey de las selvas
El alma soy yo.

*

Y vengo á enseñarte
La luz de verdad,

*

De vida, de ciencia,
De dicha, y de paz.

*

Despierta á mi canto
Cual lo hace la flor,

*

A la hora del alba
Que escucha mi voz.

***

En nido de plumas
Los ojos abrí
Entre unos rosales
Naciendo el Abril.

*

Mi madre amorosa
Críome fiel
De mirtos y nardos
Con líquida miel.

*

Del nido á las ramas
Del verde rosal,
Volando conmigo
Me hacia volar.

*

Y bajo la sombra
De olivo gentil,
Oyendo su canto,
Su canto aprendí.

*

¿No sabes qué dice
Del bosque el cantor?
Sus notas espresan
Su pena ó dolor.

*

A veces es dulce
Pues canta su paz,
A veces es triste
Pues llora un pesar,

*

A veces ardiente
Pues canta su amor,
A veces muy tierno
Pues canta á su Dios.

*

El alma del ave
Conoce la fé;
La ley de la muerte
Para ella es un bien.

*

Por eso en sus cantos
Exclama feliz:
«¡Qué bella es la vida!
¡Yo quiero morir!»

*

El alma del ave
Comprende el amor,
Lo bueno, lo inmenso,
Lo eterno de Dios.

*

Por eso del suelo
Se eleva feliz,
Que encuentra muy tristes
Los goces de aquí.

*

Y ya desprendida
Del astro del mal,
No quiere en la Tierra
Volver á habitar,

*

Que en mundos mejores
Eleva su voz
Mas cerca del hombre,
Mas cerca de Dios.

*

El alma del ave,
Cual tu alma feliz,
De Dios es hechura,
No debe morir.

*

Que el alma del hombre,
Del ave y la flor,
De Dios emanadas,
Retornan á Dios.

*

Y es El en sus obras
Quien te ha de enseñar
Que tras de la muerte
Hay un «mas allá.»

*

Despierta á la vida,
Despierta á la luz,
Y tu alma se llene
De bien y virtud.

*

Escucha del ave
Los cantos de amor,
Y oyendo sus cantos
Bendice á tu Dios.

*

Bendigo mil veces, ardiente, á mi Dios
Que dió alma á los hombres, al ave y la flor.

*

Que deja que séres del mundo inmortal
Revelen á mi alma lo que hay «mas allá.»

*

Su gracia permita que escuche la voz
Del ángel que á mi alma dará su mision.

EL ALMA DEL ANGEL.

VI.

EL ANGEL GUARDIAN.

ARMONÍA.

—Yo soy el Angel bueno
Que vá por tu camino,
Seguirte en este mundo,
Cuidarte es mi destino
Para que no naufragues
Del vicio entre la mar.

*

Velo desde tu cuna,
Con cuidadoso empeño;
Yo sacudí tus ojos
En el inquieto sueño,
Y en tus ensueños dulces
Te vine á acariciar.

*

Yo dirigí tus pasos
Quitando los abrojos,
Y en brazos de tu madre
Cerraba yo tus ojos,
Cubriendo con mis alas
Tu lecho virginal.

*

Tus tiernas oraciones,
Piadosas y sencillas,
De Dios en la morada
Canté, yo, de rodillas
Y al escucharlas, tierno,
Se sonrió tu Dios.

*

Yo derramé mi llanto
Cuando, al dejar la infancia
De la virtud perdiste
La púdica frangancia,
Y suspiré celoso
De tu primer amor.

*

Yo te inspiré los cantos
De admiracion y amores
Que amante dirigistes
Al cielo y á las flores,
En tus primeros años
De ardiente juventud.

*

Yo disipé la sombra
Que tu alma se forjaba
Cuando en la fé divina
Dudando desmayaba,
Mostrándote la senda
Del bien y la virtud.

*

Yo silencioso sigo
Tus pasos por doquiera,
Te hago sentir la dicha
Que á tu alma se le espera
Si cumples en el mundo
Tu angelical mision.

*

De luz y de esperanza
Palabra de consuelo,
De amor y de ternura
Derrama por el suelo
Para que á Dios se eleve
Del hombre el corazon.

*

Cantar como las aves,
Sentir como las flores
Es derramar la esencia
De claridad y amores
Que eleva al ser creado
Hasta su Eterno Autor.

*

Con el cantar del alma,
Con el sentir del hombre,
Derrama tú la esencia
Cuyo infinito nombre
En Dios tiene principio
Y tiene fin en Dios.

*

—¡Oh mi ángel compañero
En mi mundana suerte,
Que un porvenir me ofreces
Allá tras de la muerte
Y llenas de esperanzas
Y fé mi corazon.

*

No tiendas, no, tu vuelo
A otra mansion dichosa
Sin que te siga mi alma,
Libre, feliz, radiosa
Despues que haya dejado
Cumplida su mision.

VII.

PLEGARIA.

¡Divino mensagero
Del Soberano Espíritu
Que vives desterrado
De tu feliz mansion!
Tú guias á mi alma
En este mundo mísero,
Tú llevas mis plegarias
A la mansion de Dios.

*

La humilde cuna mia
Meciste con tus cánticos,
Mis sueños infantiles
Velaste con afán.
Con invisible mano
Secaste tú mis lágrimas
Y del inquieto sueño
Me hiciste despertar.

*

Al cielo tú llevaste
Las oraciones férvidas
Que mi piadosa madre
De niño me enseñó.
Y en mis dorados sueños
El vuelo de los ángeles
Prestaste á mi alma libre
Para ir á otra region.

*

Tus formas trasparentes
Y tu sonrisa cándida
Brillaban en mis sueños
Con misteriosa luz,
A veces un celage
Te conducia rápido,
A veces te perdias
En el espacio azul.

*

A veces en las tintas
Del matinal crepúsculo
Tu rubia cabellera
Creía ver flotar,
A veces de la luna
Los rayos melancólicos
Bañaban dulcemente
Tu rostro virginal.

*

Tú de ola en ola sigues
Al fatigado náufrago,
No dejas que lo arrastre
La oscura tempestad,
El puerto le señalas,
Del faro la luz pálida
Para que no sucumba
Del vicio entre la mar.

*

No dejes que mi alma
Sea jamas la víctima
De las pasiones crueles,
Guíame á la virtud,
Y cuando ya mis ojos
Míren su dia último
Llévame á las regiones
A donde vives tú.

CANTO II.

EL MENSAJERO DE LA MUERTE.

I.

EL INVISIBLE.

—Ya sabes que el alma infinita
Del ave y la flor
Conoce de vida la ciencia
Y adora á su Dios.

*

La voz escuchaste del ángel
De paz y de bien,
Que fiel compañero invisible
Mantiene tu fé....

*

Mas ¡ay! las tinieblas de dudas
Te velan aún,
Del astro de ciencia infinita
La espléndida luz.

*

Yo sé que buscando en la Tierra
La luz de verdad,
Encuentras tinieblas y sombras
Que te hacen dudar.

*

Yo sé que vacilas, que tu alma,
Desmaya en el bien,
Y al cielo y á Dios y á los astros
Preguntas—¿por qué?

*

Yo sé que juzgando la Tierra
Morada del mal,
Quisieras á mundos mejores,
Sin pruebas, volar.

*

Yo sé que del globo en que habitas
Juzgando por tí,
Encuentras la noche y la muerte
Por único fín.

*

Yo sé que mirando la vida,
La luz en redor,
La luz y la vida los astros
De tu alma no son.

*

Yo sé que murmuras en horas
De prueba fugáz
—*Materia, tinieblas, olvido,*
La muerte y el mal.

*

Yo sé que murmuras ¡blasfemo!
Sin fé ni razon,
Las iras temiendo de un Padre......
¡Las iras de Dios!

*

¡Verdugo de tu alma! Los ojos
Eleva á mirar
La luz de los mundos brillantes,
Del éter la paz.

*

Admira! contempla las obras
Que están en redor,
Y tu alma se llena de fuerza,
De ciencia, de Dios!

*

Y luego sembrando semilla
De luz y de fé,
Levanta cosechas de goces
De amor y de bien.

II.

—¡Oh Espíritu puro de vida,
De ciencia, de amor!
No niegues á mi alma la gracia
De que oiga tu voz.

*

La niebla disipa que cubre
De mi alma la luz,
Y muéstrame el astro divino
De ciencia y virtud.

*

Y Tú, Dios Eterno recibe
Mi humilde oracion,
Mi tierna plegaria de gracias,
Mis votos de amor.

III.

—¿Qué idiomas humanos pudieran,
Veraces, decir,
Las dichas y eternos encantos
De mundos sin fin?

*

¿Qué ciencia mundana pudiera
De un golpe abarcar
Los mundos y múltiples soles
Que están *mas allá?*

*

¿Qué espíritu humano inspirado
De ciencia y de amor
Pudiera explicarse la esencia
De la obra de Dios?

*

Escucha la sola palabra
Que puedes saber,
En tanto que en tu alma se cumple
Del mundo la ley.

IV.

Los aires, los séres eternos,
Los mundos, el sol,
Poblaron el MUNDO INVISIBLE
Al *fiat* de Dios.

*

Y no porque nunca *las cosas*
Dejáran de ser,
Que todas sus obras eternas
Estaban en El.

*

Los campos del cielo infinito,
Vestidos de azul,
Brillaron al rayo de vida
De rápida luz.

*

Las almas pensaron y amaron
Y vieron á Dios,
A toda materia de luces
Llenando y de amor.

*

Y todos los séres vivientes,
Amando tambien,
De esfera en esfera infinitas
Cumplieron la ley.

*

El átomo, el aire, el insecto,
La luz y la flor,
Sintieron, del alma animadas,
La vida de un Dios.

*

La ley de la vida y la muerte,
La ley de verdad,
Del génio, del órden eterno,
Del bien y del mal.

*

Supieron que es su alto destino
Vivir para el bien,
Buscando en los mundos eternos
La luz del saber.

*

Supieron que siendo formadas
Con un mismo fin,
Del alma depende labrarse
Mejor porvenir.

*

Que el justo, que el bueno que cumple
Las leyes de Dios,
Progresa y alcanza mas pronto
La eterna mansión.

*

Mansion de delicias eternas,
Mansion del Gran Sér,
Sin tiempo, ni espacio, infinita,
Sublime como El.

*

¡Oh Dios de los cielos! derrama
La luz de otro sol,
Sobre este planeta de sombras
Que ignora tu amor.

*

Derrama los rayos brillantes
Del astro de fé
Que llene las almas humanas
De luz y de bien.

*

Y séres, y cielos, y mundos,
Y soles sin fin,
En alas de fuego divino
Se eleven á Tí.

*

La ciencia, la luz, la esperanza,
La fé, la bondad
Alumbren la senda por donde
Camina el mortal.

V.

—¡Oh Espíritu puro, de ciencia,
De luz y de fé!
Mis dudas mortales disipa,
Condúceme al bien.

*

Y ya que tu gracia divina
Merece mi amor
Yo quiero escuchar de la muerte
La lúgubre voz.

*

Yo quiero escuchar de los muertos
La voz sepulcral,
Y oir de las almas eternas
Lo que hay *mas allá.*

VI.

—Esculta: La muerte no tiene
Ni forma, ni sér.
En todos los mundos errantes
Es solo una ley.

*

Si quieres saber de la muerte
La ley eternal,
De vida, de luz mensagero
Un ángel vendrá.

*

Y allá en la morada tranquila
De paz y quietud
Oirás la palabra de ciencia
De una alma de luz.

VII.

—En nombre de Dios Infinito
Desciende á mi voz
Espíritu Eterno que vagas
En esta mansion.

*

Yo vengo sediento de ciencia,
De luz, de verdad,
A oír de las tumbas tranquilas
Los ecos de paz.

*

Disipa mis dudas, de mi alma
Se aumente la fé
Oyendo tu voz de consuelo
De vida y de bien.

*

Dominan al hombre la duda
Y el mal y el error,
Y se hunden en sombras perdidas
La fé, la razon.

*

Estéril el campo infinito
Del alma se vé
Y crece la mala zizaña
Cubriendo la mies.

*

Desciende con la hoz de la vida
La Tierra á segar,
Y el mundo levante cosechas
De amor y de paz.

*

Desciende que frágiles presas
Del mal y el error
En hondos abismos se pierden
La fé, la razon.

EL MENSAGERO.

VIII.

—En nombre de Dios Infinito
Desciendo á tu voz,
Y soy mensagero de ciencia,
De dichas, de amor.

*

Que tu alma la luz recibiendo
Del astro del bien,
Se llene de amor, de esperanza,
De paz y de fé.

IX.

—¡Oh! invisible Mensagero
De la mansion de la calma
Que vienes á dar á mi alma
La luz del sol verdadero.

*

Tú que conoces la suerte
De los séres de ultra-mundo
Alumbra el cáos profundo
Donde se oculta la muerte.

*

Haz á mi alma concebir
La idea de su destino......
¡Oh Mensagero divino!
Respóndeme ¿qué es morir?

X.

—¡Alma! Morir es dejar
La existencia pasagera
Por la vida verdadera,
Es al dia despertar.

*

Perfume, flor, mariposa,
Perla, espuma, gota, aliento,
Tras la vida de un momento
Caen en la misma fosa;

*

Pero á la luz desprendida
Del sol que la vida emana,
Se levantarán mañana
A otra nueva y mejor vida.

*

Es ley de la creacion
De vida en vida pasar
Y morir es efectuar
La eterna trasformacion.

*

La mariposa mañana
Será flor, la flor rocío,
Y las espumas del rio
Nube diáfana y liviana.

*

Tú tambien, alma gentil,
Sujeta á la misma suerte,
Trasformada por la muerte
Tendrás existencias mil.

*

De mundo en mundo viajando
Por los espacios perdida,
Tambien tú de vida en vida,
Irás el bien alcanzando.

*

Y tambien en las esferas
La materia en que viviste
Con nuevas galas se viste
Al sol de las primaveras.

*

Con cuantas formas natura
Se embellece y engalana,
Llena de vida, mañana,
Saldrá de la sepultura.

*

Que cada sér de la Tierra,
Eterno como su Autor,
Gérmen de vida y de amor
En sus entrañas encierra.

*

Que todo hecho para ser
En continua actividad
Vida de la eternidad
Jamas debe perecer.

*

Pues en otras formas bellas
De mas ardientes colores
Queda su cuerpo en las flores
Y el alma vá á las estrellas.

*

Y sin llegar al confin
Todo sér sigue viviendo
La perfeccion adquiriendo
Que es su postrimero fin.

*

No hay sueño eterno ni calmas,
Dios hizo en la creacion
Mundos para el corazon,
Espacios para las almas.

*

En el átomo perdido,
En el aroma que sube,
En las gazas de la nube,
En el gérmen escondido,

*

En todas partes activa
Germina invisible esencia
De otra siguiente existencia
Infinita, progresiva.

*

Vida de paz y de amores,
Existencias de un instante,
Nacer y morir constante
De la luz y de las flores.

*

Rayo es la vida que hiere
Al sér en quien se complace....
Es el minuto que nace
En el minuto que muere.

*

Es la sombra del ocaso,
Que, no oculta todavía,
Siente las luces del dia
Que la siguen paso á paso.

*

Es de la noche el capuz
Que por los espacios sube,
Donde viajando la nube
Halla el raudal de otra luz.

*

Es el lazo del cariño,
El eslabon de armonía
Que une á la noche y al dia
Que une al anciano y al niño.

*

Es el eterno crisol
Del fuego de los amores
Que funde á la vez las flores.
Al hombre, al átomo, al sol!

*

Es el continuo sentir,
Es el perpetuo acabar.
El eterno despertar,
El infinito morir.

*

Es la eterna union de dos,
Los divinos esponsales
De los séres materiales
Con su Padre, con su Dios.

*

Y eterna trasformadora
La muerte todo lo alcanza,
Y de mudanza en mudanza
La nueva vida elabora.

*

Es ella la que consuma
La ley del Supremo Autor,
La que marchita á la flor.
La que disipa á la espuma.

*

Ella es la que por igual.
Somete á su justa ley
Desde la vida del rey
Hasta el débil vegetal.

*

De la larva perezosa
Hace un sér de nuevas galas
Que tiende al viento las alas
Trasformada en mariposa.

*

Al inmóvil vegetal
Resucita con su aliento.
Prestándole el movimiento
De la existencia animal.

*

Y de la materia humana
Forma otros séres mejores,
Atomo, perlas y flores
Y efluvios de la mañana.

*

Nada hay en esta mansion
En que puedas conocer
A mingun muerto de ayer....
No hay muerte en el Panteon.

*

No busques al sér querido
En la tumba encarcelado,
Sino en la flor animado,
Entre la luz confundido.

*

Busca en los cielos las huellas
De sus almas superiores,
Besa su cuerpo en las flores,
Busca su alma en las estrellas,

*

Que el alma ya desprendida
De sus mundanos palacios,
Mira, desde los espacios,
De la materia la vida.

*

Y comprendiendo la suerte
De la terrestre existencia,
Bendice la Omnipotencia
De la vida y de la muerte..

*

Y bendice al Hacedor
Que dió á la naturaleza
En sus formas la belleza,
En sus leyes el amor,

*

En la vida la esperanza
De otra existencia dichosa,
La vida tras de la fosa
Y en la fosa la mudanza.

XI.

—Feliz tú que desprendida
De mortal y humana suerte,
Hallas la vida en la muerte
Sin las dudas de la vida!

*

¡Feliz tú qúe ya radiosa
Y vuelta á tus formas bellas,
Te elevas á las estrellas
Espiritual mariposa!

*

¡Feliz tú que buena y pura
Sin sombras ni oscuridad
El astro de la verdad
Ves levantarse en la altura!

*

¡Feliz tú que el bien alcanzas,
En la infinita estension,
Del Dios de la perfeccion,
Del Dios de las esperanzas!

*

Del Dios Amor y verdad
Que al alma dió por mision
Hallar tras la perfeccion
La eterna felicidad.

*

¡Alma de eterno destino,
De luz, de amor, de consuelo,
No me señales el cielo,
Señálame su camino.

*

Infunde en mí la enseñanza
Con que debo merecer
El infinito placer
De una vida de esperanza.

*

Hasme la dicha sentir
De esa existencia inmortal
Sin tinieblas y sin mal
De la vida sin morir.

*

Y á la luz de eterno dia
Cuando levantes el vuelo,
Por el infinito cielo,
Lleva á Dios el alma mia.

XII.

—Para poder comprender
La eterna felicidad,
Los cielos, la eternidad,
Necesitas conocer;

*

Dejar la vida mundana
Que cubre con sombra oscura
La luz misteriosa y pura
Del astro de la mañana.

*

Elevar el pensamiento
Libre de impura corteza
En otra naturaleza
Y bajo otro firmamento.

*

Y necesitas morir
Porque solo tras la muerte
El alma, ya libre, advierte
Que no cesa de vivir.

*

Que la vida material,
Que conoce en cada esfera,
Es jornada pasajera
De su existencia inmortal.

*

Y advierte, libre tambien,
Su estado de perfeccion
Que alcanzó con la oracion,
Con el amor, con el bien.

*

¡Alma, ciega todavía
Que no comprendes tu suerte,
Tranquila espera la muerte
Para despertar al dia!

*

No olvides las enseñanzas
Del alma que en libertad,
Vé el astro de la verdad
En un cielo de esperanzas.

*

Que mas cerca de su Autor,
En otra region, dichosa,
Brilla con la luz radiosa
Del destello de su amor.

XIII.

—¡Mensagero de alegría!
Cuando levantes el vuelo
Por el infinito cielo
Lleva á Dios el alma mia.

CANTO TERCERO.

EL ALMA EMANCIPADA.

I.

EN UN PANTEON.

*

La noche asoma, y al cielo azul
Baña la luna de blanda luz.

*

Solo las hojas se ven mover
De los saúces y del ciprés.

*

Y solo se oye la aguda voz
De los insectos del Panteon.

*

Tristes los genios de la quietud
Plegan sus alas bajo el saúz.

*

Y silenciosa brisa fugáz.
Las frias tumbas, besa al pasar.

*

Sobre su tallo duerme la flor
Y vaga el ángel de esta mansion.

*

Todo es silencio, todo quietud
Desde las tumbas al cielo azul.

II.

*

¡Morada silenciosa de la muerte,
Ultimo asilo de la vida humana
Donde reposan en tranquilo sueño
Tantas generaciones olvidadas!......
Yo vengo á tí, viajero de la vida
Que pronto ha de llegar á la jornada,
A despertar recuerdos del pasado
Y á pensar un momento en mi mañana.

*

¡Cuanto mi pensamiento aquí se eleva!
Parece que mi espíritu traspasa
La dura loza de la fria tumba,
Y allá en la eternidad bate sus alas.
Pienso que vencedor de la materia
Que á este planeta mísero le ata,
Su vuelo tiende en libertad y sube
A esas regiones que presiente el alma.

*

Dormid en paz en vuestro lecho frio,
Dormid en paz cenizas veneradas
De los que ayer esclavos de la vida
Como yo peregrinos transitaban;
No vengo á interrumpir vuestro descanso;
Su piadosa oracion eleva mi alma
Por la quietud de vuestro eterno sueño,
Que tambien tengo que dormir mañana.

*

¡Qué grata soledad! Declina el dia,
El aire tibio suspirando pasa,
Y al chocar con la losa de las tumbas
Como un gemido de dolor exhala;
Las flores de la alegre Primavera
En redor de las tumbas se levanta,
Su luenga cabellera inclina el sauce
Y alza el ciprés su frente soberana.

*

Lejos del tronco que le presta apoyo
Se ase la tierna yedra á las pilastras,
O sigue los contornos caprichosos
De alguna tumba con primor labrada.
Oculta entre sus hojas verdinegras
La tímida violeta solitaria,
Con su blando perfume misterioso
Las sueltas alas de la brisa empapa.

*

¡Cómo, hasta en el ásilo de la muerte
Riega la vida su fecunda sávia!
Ya brote en flor, en hoja, en apacible
Y vaporosa esencia delicada,
En racimo de fruto zazonado,
En fugitiva y aparente llama......

*

¿Por qué tiene tan grande poderio?
¿Qué es la vida? ¿qué soy? ¿por qué mi alma
Pretende descorrer el denso velo
Que del Autor Supremo me separa!
¿Por qué vivo? ¿quién soy? ¿para qué vivo?
¿No será mi destino el de la planta?
¿Habré venido á conocer la vida
Para poder saber lo que es la nada?

*

¿Desde cuando le sávia poderosa
De la vida comun prestó á mi alma
El alma de su Sér? ¿Cuál es su fecha
Que en mi memoria no quedó grabada?
Si comenzó mi vida el mismo dia
En qué miré del sol la ardiente llama
¿Por qué cansado de vivir me hastío
Cuando apenas comienzo la jornada?

*

¿Por qué en las facultades de mi espíritu
Encuentro una grandeza que me espanta,
Recuerdos de un ayer si no ha existido,
Presentimientos mil si no hay mañana?

*

Por ¿qué en las noches, al dormir el cuerpo,
Lejos de mí el espíritu se lanza
Y á veces, al volver, siento que viene,
Trayendo en la memoria retratadas,
Vistas que la mirada nunca ha visto,
Grandes y provechosas enseñanzas?

*

¿Por qué, si esclavo de la vil materia
Voy por el mundo derramando lágrimas
Siento que las enjuga oculta mano
Y nace de un dolor una esperanza?

*

¿Por qué en el mismo templo de la muerte
De la vida inmortal luce la llama,
Y miro que la muerte de las tumbas
Se trasforma en la vida de las plantas?

*

Si todo nace y vive y se procrea
Y no acaba jamas...... ¿por qué mi alma
Hasta hoy comienza á conocer la vida
Menos digna que el árbol y la planta?

*

¿Por qué siento el amor, ese infinito
Que mas allá de esta mansion se lanza,
Puente invisible que hasta Dios conduce,
Angel divino de pintadas alas?

*

¡Ah, sí! De vida en vida el alma mía,
De mansion en mansion ahora pasa,
Por este mundo de dolor, de llanto,
Y en otros mundos volará mañana.

*

¡Ah, sí! no es el sepulcro último asilo
Donde perece la existencia humana,
En el sepulcro mismo está la vida.
La muerte no es el fin de la jornada.

*

No hay restos en la tierra, nueva vida
Del fondo de la tumba evaporada
Brota en brisas, en flores, en perfumes,
En la tarde, en la noche, en la mañana.

*

Nada hay en esas tumbas, nada encierran,
Están demas escritas esas páginas,
No estoy en la morada de la muerte,
La vida reina aquí...... venid! miradla!

*

No vengais á llorar...... es un insulto
Esa ofrenda tristísima de lágrimas:
La tumba no es la cárcel...... es la puerta
Por donde el libre de la muerte pasa.
....
....

III.

—¡Alma desconocida!
Rompe la tumba y á mi vista avanza;
Descúbreme el misterio de tu vida
Y mi espíritu llena de esperanza.

*

De dichas mensagera
Llena mi corazon de luz y amores,
Como el ardiente sol de primavera
Llena los campos de pintadas flores.

IV.

EL ALMA.

Escucha.—«Soy una alma
Que de impura materia desprendida,
De los espacios en la eterna calma
Conozco los misterios de la vida:

*

Si tu alma aprisionada
Quiere saber la misteriosa ciencia
Que á la mortal razon está vedada,
Prepara la inmortal inteligencia.

*

Y en alma recibiendo
La luz de la verdad desconocida,
Las tinieblas se irán desvaneciendo
Ante el sol infinito de la vida.

*

Se pierde el pensamiento
De su existencia en el eterno estado....
El tiempo en el espacio es un momento....
Vida sin porvenir y sin pasado.

*

Para saber formada
El alma, sér eterno, eterna esencia,
Las esferas recorre aprisionada
Sin que altere la muerte su existencia.

*

Cuando cumplido advierte
De la materia el plazo de la vida,
Aroma de una flor que hirió la muerte
A los espacios vuela desprendida.

*

Y en el inmenso cielo
Donde vagan los astros brilladores,
Mariposa radiante tiende el vuelo
En el eter sin fin de los amores.

*

Y libre y venturosa
De Dios percibe la verdad divina
Como el humano otra mansion dichosa
Mas allá de los cielos adivina.

*

Y vuelta del camino
A su sér infinito y verdadero,
Olvida su pasado y su destino
Como olvida sus pasos el viagero.

V.

—¿Por qué viene á la tierra,
A la morada del eterno duelo,
Cuna invisible que el pesar encierra,
Si es átomo infinito de otro cielo?

*

¿Por qué encarnada ignora
La poderosa ley del sufrimiento,
Luchando con el mal que la devora
Débil y sin valor en el tormento?

*

¿Por qué no hay un vislumbre
De la verdad divina é infinita,
Que las tinieblas del abismo alumbre
Por donde sin cesar se precipita?

*

¡Alma de eterna vida!
Yo quiero ser creyente de tu ciencía,
Quiero ver la region desconocida
Donde es sol sin ocaso la existencia.

*

Crisálida viagera
En el invierno de la vida humana,
Quiero entrever la nueva Primavera
Donde las alas tenderé mañana.

*

¡Alma de eterna vida!
Lleváme mas allá de la penumbra,
Quiero ver la region desconocida
En donde el sol de la verdad alumbra.

VI.

EL ALMA.

No es la vida presente
La vida venturosa
En donde el alma encuentra recompensa
El alma libre que medita y piensa
No puede en este mundo ser dichosa.

*

Mirar indiferente
La luz que te rodea
Es vivir con la vida de la planta,
El alma pensadora se levanta
Con el vuelo infinito de la idea.

*

Sobre la tierra impura
Errante peregrino
El hombre de sí mismo desconfía....
¡No sabe.... no comprende todavía
La eterna inmensidad de su destino!

*

Su planta vá insegura,
Tropieza á cada paso,
La fé en su corazon existe muda,
Y, así, luchando con eterna duda
Sin cumplir su mision llega al Ocaso.

*

Temiendo de la suerte
Futura la llegada
Encadena la libre inteligencia,
Y pensando tener una creencia
Esclavo del temor no piensa nada.

*

Ante lo amiga muerte
Su espíritu se abate
Viviendo solo en la presente vida....
¡Pobre alma esclava! ¡tu serás vencida
Sin el laurel brillante del combate!

*

¡Pensad! tended el vuelo
Mas allá de la estrella
Que al atrevido marinero guía....
Dejad la noche, contemplad el dia,
De los astros seguid la eterna huella,

*

Pensad mirando al cielo,
Mansion de la esperanza,
A donde el alma por el bien se eleva
Y á Dios los lauros inmortales lleva
Que en los combates de la vida alcanza!

*

¡Pensad! no es esta vida
La vida reservada
Al alma pura que el dolor devora,
Llorad, sufrid, por que el que sufre y llora
Una nueva mansion tiene ganada.

*

Mansion desconocida
Del alma que en cadenas,
De materia enlazada todavía,
De su propia existencia desconfía
Y el sol de la verdad descubre apenas.

*

¡Pensad! la luz alumbre
La senda trabajosa
Por donde vá vuestra alma dolorida,
Pensad hasta que llegue vuestra vida
Al borde oscuro de la humana fosa.

*

Y al trasponer la cumbre
Del mundo que os dió abrigo
Decidle ¡adios! en la postrer mirada....
Que nada quede de vuestra alma, nada,
En la mansion que fué vuestro castigo!

VII.

—Yo siento que el ser invisible
Que vida me dá
Conoce la ley de la vida
Su esencia inmortal.

*

Y lleno de dulce esperanza,
De amor y de fé
Conoce la ley infinita
De luz y de bien.

*

Y en todos los séres que pueblan
El mundo del mal
Encuentra la escencia divina
Del sér inmortal.

*

Las leyes eternas que rigen
Los mundos del bien
Revela á mi alma anhelante
De ciencia y saber.

VIII.

EL ALMA.

—Las leyes eternas de vida
De ciencia y de amor
Existen impresas en todas
Las obras de Dios.

*

El árbol, el césped, la yedra,
La flor al nacer
Conocen, se explican, comprenden
De vida la ley.

*

Y puros y buenos aspiran
Llegar hasta Dios,
Cumpliendo inmutables, felices,
Su breve mision.

*

Mision de esperanza, de dicha,
De amor y de bien,
Que en su alma inocente abrigará
Mas pura la fé.

*

Insectos que humana mirada
No alcanzan jamas,
Viviendo comprenden las leyes
De bien y de paz.

*

Sus almas que vagan radiantes
En mundos de luz,
Despues de la muerte se elevan
Al éter azul,

*

Y acá en los espacios eternos
Los une el amor
A espíritus puros que viven
Mas cerca de Dios.

IX.

—El sér que viene al mundo,
El sér cuya existencia
Es vida de otra vida
De esencia espíritual,
Ya sabe, cuando viene,
La misteriosa ciencia
De su lejano orígen
Y que es sér inmortal.

*

Ya sabe que en la Tierra,
Viagero de un destino,
Es solo un pasagero
Que á dar un paso vá,
Ya sabe que este mundo
Jornada es del camino,
Como los mundos todos
Que en el espacio están.

*

Ya sabe que teniendo
Una mision sagrada,
Un nesario objeto,
Una órden que cumplir.
En material oruga
Su esencia aprisionada
Debe olvidar su orígen,
Debe ignorar su fin.

*

Ya sabe que es espíritu
Criado en la ignorancia
Para aprender formado,
Formado para el bien,
Por eso la existencia
Comienza con la infancia
Y poco á poco adquiere
Las luces del saber.

*

Ya sabe que el insecto
Que nace y se alimenta
Oculto entre los poros
De la hoja de una flor,
Conoce como el hombre
Que un nuevo sér lo alienta,
Espíritu invisible
Que cumple una mision.

*

Ya sabe que las flores
Son séres de otra esencia
Que viven con la vida
Del bien y del amor,
Espíritus que guardan
Oculta la inocencia
Y suben entre aromas
A la mansion de Dios.

*

Ya sabe que en las gotas
De diáfano rocío,
Espíritus viajeros
Llenos de vida están.
Que anidan en las flores,
Que vagan en el rio,
Que vienen en las brisas,
Que á los espacios ván.

*

Ya sabe que la vida,
La vida sin penumbra,
La vida del insecto,
Del hombre y de la flor,
Es ley de luz radiosa
Que solamente alumbra
Cuando las almas dejan
Su material prision.

*

Ya sabe qne la muerte
No existe por castigo
Que es ley de luz, de vida,
De bien, de libertad.
Cuando el gusano duerme
De muerte el sueño amigo
Ya sabe que á otra vida
Las alas tenderá.

*

El alma es de los cielos
Viagera indeficiente,
Los mundos son del alma
La espléndida mansion.
La vida es su pasado,
La vida es su presente
Y así de vida en vida
Tendrá su fin en Dios.

CANTO CUARTO.

¡ALLÁ!

I.

EL INVISIBLE.

—Ya sabes que los séres de material presencia,
En formas infinitos, iguales en esencia,
Del alma no reciben la vida material;
Del alma, sér distinto, eterno, independiente.
Reciben, cuando nacen, la vida inteligente,
La vida que dimana del sol de la verdad.

*

Ya sabes que la vida fugaz y pasagera
Que el alma aprisionada conoce en cada esfera;
Es vida de progreso, de bien y de virtud,
El alma que no cumple del bien la ley divina
No avanza por la senda de paz donde camina,
El alma que vá ansiosa de perfeccion y luz.

*

Ya sabes que el insecto, las aves y las flores
Son séres animados por almas inferiores
Que como el hombre saben que existe su Criador.
Ya sabes que formados por Sábia Omnipotencia
Reciben los reflejos del alma inteligencia
Para elevar sus himnos de admiracion á Dios.

*

Ya sabes que la muerte no existe por castigo,
Que es sueño de un instante, el dulce sueño amigo
Que en tierna y nueva infancia convierte la vejez.
Que el átomo y el aire, la gota y el perfume
Guardando oculto gérmen que el tiempo no consume,
Despues de un breve instante vendrán á renacer.

*

Ya sabes que las almas, la material corteza
Dejando en cada mundo, recobran su grandeza,
Recuerdan su pasado y ven su porvenir......
Ya sabes que teniendo fijado su destino,
Del infinito espacio retornan al camino
A nuevas existencias que nunca tendrán fin.

*

Que tu alma venturosa recuerde la enseñanza
Del alma que, ya libre, por el espacio avanza
Sin sombras, sin tinieblas ni penas, ni maldad,
Eleva á Dios tu espíritu, eleva tus plegarias,
Que atravezando eternas regiones solitarias,
Con almas invisibles al cielo subirán.

II.

—¡Alma que en las tinieblas
Del mundo material
No ves la luz radiante
Del sol de la verdad!.

*

Si quieres ser dichosa,
Si quieres alcanzar
Los inefables bienes
De la felicidad,

*

A Dios eleva tu alma,
A Dios luz y verdad,
Como la flor su aroma
Y el ave su cantar.

*

Comprende tu destino,
Creé en el «*mas allá*,»
Para vivir naciste,
Muriendo vivirás.

*

Las leyes inmutables
Del astro terrenal,
Como la flor y el ave
Observa sin cesar.

III.

No lejos de los mares,
Que atravesando vas,
La playa salvadora
De la esperanza está.

*

De la hórrida tormenta
La negra oscuridad
Oculta á tus miradas
Las luces del fanal.

*

El choque de las olas,
El son del huracan,
No dejan á tu oido
Las voces escuchar,

*

De los que en la ribera
Valor y fé te dán,
¡Viajeros mas dichosos
Que acaban de llegar!

*

La vida pasagera
De la mansion del mal
Es una mar que agita
Continua tempestad;

*

Las olas son los vicios,
La muerte el huracan,
La duda el horizonte
De negra oscuridad.

*

La playa son los cielos,
Morada de la paz,
Y son la fé las luces
Ocultas del fanal.

*

Para salvarte lucha
Como el marino audaz
Que vence los escollos,
Que vence al vendavál.

*

No llegan á la playa
De la felicidad
Los tímidos ¡cobardes!
Que mueren sin luchar.

*

Si entre las densas brumas
No ves con claridad
La luz esplendorosa
Del sol de la verdad,

*

Comprende que se oculta
Del mundo material
Porque es mansion indigna
Del bien y de la paz.

*

Las almas que á la Tierra
Descienden á habitar
Son almas que en castigo
De su pasado están.

*

Con la oracion el llanto,
La fé y la caridad
Alcanzan nueva vida
De goces y de paz.

*

No quieras en el Mundo
La ciencia penetrar
Cuyo infinito, apenas,
Percibes nada mas.

*

La ciencia cuyo orígen
Está en la Eternidad,
Que existe en cada mundo,
Que existe «mas allá.

*

La ciencia verdadera,
La ciencia universal
Del alma, de los séres,
Del átomo fugáz,

*

Del tiempo, del espacio,
Del vívido raudal
De luz de las esferas
Que por el cielo van.

*

El alma pensadora
Levanta mas allá
Del horizonte oscuro
Del mundo sideral.

*

No mires de las flores
El débil sér fugaz;
Eleva hasta los cielos
Su aroma virginal.

*

No mires de las aves
La vida material,
Eleva á los espacios
Su célico cantar.

*

No mires en el hombre
El débil sér mortal,
En él contempla al ángel
Señor del «mas allá.»

IV.

—¡Oh espíritu de ciencia
De luz y de verdad!
A tu palabra nacen
Las dichas y la paz.

*

Bendigo tu palabra,
Bendigo tu bondad
Y á Dios mis oraciones
Elevo sin cesar.

V.

—Las flores, las aves y el sér inmortal
Eleven al cielo sus himnos de paz.

VI.

EL HIMNO DE LAS FLORES.

*

AL NACER.

Ya asoman los rayos
Ardientes del sol,
Llenando los mundos
De vida y de amor.

*

¡Qué bella es la vida!
¡Qué bello es el sol......!
¡Qué inmenso! ¡qué santo!
¡Qué bueno es su Autor.

*

La noche se aleja,
Las sombras se van,
Se vá nuestro aroma,
La luz pasará.

*

Tambien nuestras almas
Del mundo se irán,
Porque es su destino,
Destino inmortal.

*

Es hora de vida,
De paz y de amor......
Alcemos al cielo
La dulce oracion,

*

Las brisas eleven
El virgen olor,
Ofrenda de gracias
Que damos á Dios;

*

A Dios que la vida
Nos deja gozar
Sin penas, ni llanto,
Ni duelo, ni mal,

*

A Dios que en la Tierra
Sustento nos dá,
A Dios que, mas tarde,
Veremos «*allá.*»

VII.

AL MORIR.

*

El sol declina
La noche tiende
Su manto oscuro
Sobre el vergel,
Nuestro perfume
Los aires hiende,
Nuestra alma libre
Se vá tambien.

*

Cumplido queda
Nunestro destino
De castos goces,
De santo amor.
De la existencia
Por el camino
Nuestra alma suba
Cerca de Dios.

*

Sobre la Tierra
Breve es la vida
Porque es de sombras
Vida mortal;

En los espacios
No está medida
Porque es su tiempo
La Eternidad.

*

Guardados queden
En la pradera
Los tiernos hijos
De nuestro amor.
Cuando retorne
La Primavera
Daráles vida
La luz del sol.

*

Es la última hora
De la existencia,
Las sombras vienen,
La luz se vá,
Y en los efluvios.
De nuestra esencia
A otras mansiones
Las almas ván.

*

El alma libre,
Ya desprendida,
Vé de otros cielos
La clara luz,

Y que la patria
De eterna vida
Son los espacios
Del cielo azul.

*

Ya se consume
Nuestra existencia,
Es la última hora
Do nuestro amor.
En los efluvios
De nuestra esencia
Suba nuestra alma
Cerca de Dios.

VIII.

EL HIMNO DE LAS AVES.

AL NACER.

*

Ya viene la aurora
Con ella la luz,
La vida, los goces,
El bien, la quietud.

*

¡Qué bella es la aurora!
El cielo ¡qué azul!
¡Autor de los mundos
Qué inménso eres Tú!

*

¡Oh Dios Infinito!
¡Cuanta es tu bondad
Al darme una vida
De amor y de paz.

*

Mi lecho es de pluma,
Mi Patria un jardin,
Mi dnlce alimento
La miel del jazmin.

*

Las flores mas puras
Su esencia me dan,
Sus ramos ocultan
Mi plácido hogar.

*

Besándome tierna
Mi madre feliz,
Me dá el alimento,
Me enseña á vivir.

*

Con voz melodiosa
Me canta su amor,
Sus himnos al cielo,
Sus himnos á Dios.

*

¡Qué bella es la vida!
¡Qué pura es la luz!
¡Autor infinito
Qué bueno eres Tú!

IX.

AL MORIR.

*

La noche su manto tiende
Sobre la tierra sombría,
Mi canto los aires hiende....
¿Quién los misterios comprende
De mi postrera agonía?

*

En los vergeles nací,
A la vida desperté,
La luz de los cielos ví. . . .
Y las caricias sentí
De mi madre á quien amé.

*

Al nacer miré á mi lado
A mi dulce compañera,
Y con ella, enamorado,
En la selva y el prado
Me sonrió la Primavera.

*

Del nido de blancas flores,
Que nos brindaban su olor,
Huyeron con sus amores,
Buscando climas mejores,
Los hijos de nuestro amor.

*

¿Por qué su nido dejaron?
¿Por qué á sus padres queridos,
Que á volar los enseñaron.
Ingratos, abandonaron?
¿En dónde viven perdidos?

*

¡Ay! á la hora de morir
Tenemos que recordar,
Porque vamos á seguir
Por la senda del vivir
Que nunca debe acabar.

*

Y entonces, cuando la suerte
Se descubre á nuesnros ojos.
Vemos, el pasado, inerte,
Y nos ofrece la muerte.
En vez de flores, abrojos.

*

¿Qué es la ciencia del vivir
Que entre las sombras se esconde,
Sin dejarse percibir.
Y, solamente, al morir,
A nuestras quejas responde?

*

¿Qué es la suerte venidera
En lo que, los ojos fijos,
Buscamos la Primavera
Que ni entre-veían siquiera
Los ojos de nuestros hijos?

*

¿Qué es la venidera suerte
Qae no pueden compreuder
Ni el hombse, que nace fuerte,
Ni el que, sin temer la muerte,
Se halla débil, al nacer?

*

¡Vida eterna! verdadera,
En la eternidad un paso,
Camino para otra esfera,
Sol de eterna primavera
Sin oriente y sin ocaso.

*

Dia del eterno dia,
Aroma de eterna flor,
Astro de eterna alegría,
Nota de eterna armonía
!Infinito del amor!

*

La noche los campos viste
Con su fúnebre capúz
¡Nada á la muerte resiste!
¡Ay la últimr hora es muy triste!
Es un espacio sin lnz.

*

¡Ay! solo, con mi dolor,
Sin mi dulce compañera,
Sin los hijos de mi amor,
Soy un aroma sin flor,
Una flor sin primavera.

*

Con la última melodía
De mi canto dolorido
Mi triste adios doy al dia,
A la compañera mia,
A mis podres, á mi nido....

*

Y de la luna al fulgor,
En ta noche silenciosa,
A los hijos de mi amor
Mando un beso de dolor
En la brisa bulliciosa.

*

Ya es hora.... ¡voy á partir
A otra existencia mejor!
¡Alma de eterno vivir
Deja á mi cuerpo morir
Y elévate á tu Hacedor!

X.

EL HIMNO DE LOS ANGELES,

*

De mundo en mundo,
De vida en vida,
De cielo en cielo,
De luz en lnz,

*

En nuestra patria
Dulce y querida
Vemos los rayos
Del cielo azul.

*

¿Qué son las sombras?
¿Qué son las penas?
La muerte, el llanto
¿Qué cosa son?

*

¡En las mansiones
De dichas llenas,
No hay mas que goces,
No hay mas que Dios!

*

Allá en los mundos
En donde el alma
Sufre, en castigo,
La oscuridad,

*

Mira en la muerte
La buena calma,
Mira en la vida
Su eterno mal.

*

Cuando al celage,
Que breve sube,
Por los espacios
Perderse vé.

*

El alma quiere,
Como la nube,
De cielo en cielo
Desparecer.

*

No sabe el alma,
Que en las esferas
Aprisionada
Pasando vá,

*

Que es mariposa
De alas ligeras
Que *acá* sus flores
Naciendo están.

*

¡Oh Dios Eterno.
De eterna vida,
De eternos bienes,
De eterna paz.

*

Has Tú que el alma,
Que vá perdida
Descubra el astro
De la verdad:

*

Has que conozca
Su fin grandioso,
Has que comprenda
La ley de amor,

*

Unico lazo,
Santo y dichoso
Qué une á los séres
Con su Haçedor.

*

Cuando las almas,
De humana suerte
Miren las sombras
Como su fin,

*

Haz que no teman
La ley de muerte,
En ella viendo
Su porvenir.

*

Que en las esferas,
Donde las noches
Ocultan siempre
La luz del sol.

*

Como las flores
Dentro su broche
De vida sientan
Dulce placer.

*

¡Oh Dios inmenso!
¡Sér sin mudanza!
¡Padre infinito!
¡Supremo fin!

*

¡Tú eres la gloria!
¡Tú la esperanza!
¡Tú la existencia!
¡Tú el porvenir!

XI.

EL INVISIBLE.

*

—¡Feliz si en la Tierra cumpliendo tu santa mision
Enseñas la ciencia infinita del bien y el amor!

*

—La ley, la esperanza, la fé, la piadosa bondad
Alumbran á mi alma.... mi labio propague verdad.

*

Y quiera el Eterno que el alma sin paz y sin fé,
Despierte á la vida sabiendo las leyes del bien.

*

—Al astro lejano, que nunca los hombres verán,
El vuelo levanto dejando en tu alma la paz.

*

¡Ya es hora No olvides la gracia que debes á Dios;
No olvides que el eco en la Tierra serás de mi voz.

*

—¡Oh Espíritu puro de paz, de esperanza y de bien!
No tiendas el vuelo....¿ qué, nunca jamas te veré?

*

—Si siembras constante palabra de luz y verdad
Despues de tu muerte dichosa «allá» me verás.

FIN.

INDICE.

CANTO PRIMERO.

CANTO SEGUNDO.

CANTO TERCERO.

CANTO CUARTO.